

**LUCHAMOS
CONTRA
LA POBREZA**

CAMPAÑA DE MANOS

UNIDAS CONTRA

EL HAMBRE—

LA COLECTA DE ESTE DOMINGO
ES PARA ESTE FIN

¿te apuntas?

**LUCHAMOS CONTRA LA
POBREZA,
POBREZA,
POBREZA
POBREZA
POBREZA
POBREZA
POBREZA
POBREZA
POBREZA
POBREZA**
¿TE APUNTAS?

Sabías que... La casa de la suegra de Pedro

Cafarnaún contaba con unos 2.000 habitantes en tiempos de Jesús. Situada en una encrucijada de caminos, sus calles se extendían unos mil metros por la ribera del Mar de Galilea. Cerca de su sinagoga, denominada «la Blanca» por el color claro de las piedras con que fue reconstruida, los arqueólogos han hallado una iglesia bizantina del siglo construida sobre una casa del siglo I con inscripciones judeocristianas. Jesús de Nazareth debió residir en esta «casa» de Cafarnaún. Los restos arqueológicos coinciden con la descripción del evangelio de Marcos. En «la casa» estableció el centro de su misión.

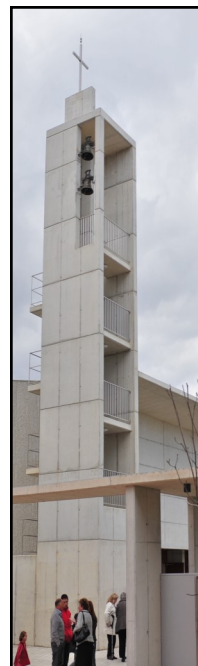
Oración: Gracias, Señor, por enseñarme... que ayudar a los demás es la mejor manera de ayudarse a uno mismo; que hacer sonreír a los otros fortalece mi alegría y aleja mis lamentos y tristezas; que pasar entre la gente curando las heridas de la vida es la mejor medicina para mi corazón abatido; que ser humilde y sencillo es la única forma de ser grande.

Gracias, Señor, por enseñarme el sentido de la entrega.



Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625



**COMUNIDAD DE SANTA CLARA
SANTA KLARA KOMUNITATEA**

Lectura del santo evangelio según san MARCOS 1,29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús y sus discípulos de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anocheecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, se marchó al descampado y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron y, al encontrarlo, le dijeron:

—Todo el mundo te busca.

Él les respondió:

—Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido.

Así recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando los demonios.

Palabra del Señor

Comentario Un día en la vida de Jesús

Un periodista titularía el evangelio de hoy: «Un día en la vida de Jesús de Nazareth». Jesús va a la casa de Simón Pedro, donde sana a la suegra de Pedro. Al atardecer cura a muchos enfermos. Aprovecha el silencio y la tranquilidad de la madrugada para orar. Gran parte de las narraciones evangélicas muestran a Jesús curando a enfermos aquejados por diversos males, liberándoles del sufrimiento físico y moral e integrándoles socialmente. Nosotros, ¿sabemos curar? ¿Nos distinguimos por nuestro buen corazón, como el buen samaritano o pasamos de largo sin querer ver el sufrimiento de las personas? ¿Somos capaces de echar una mano o dirigir una palabra amable al que vemos triste, marginado o desconcertado?

Hace dos mil años que la comunidad de Jesús dedica sus mejores esfuerzos, no solo a predicar el evangelio, sino también a aliviar el dolor humano. Jesús concluye su jornada rezando y dando gracias al Padre. La oración nos trae la fuerza de Dios para pasar por esta vida haciendo el bien.

Hoja Dominical nº 226

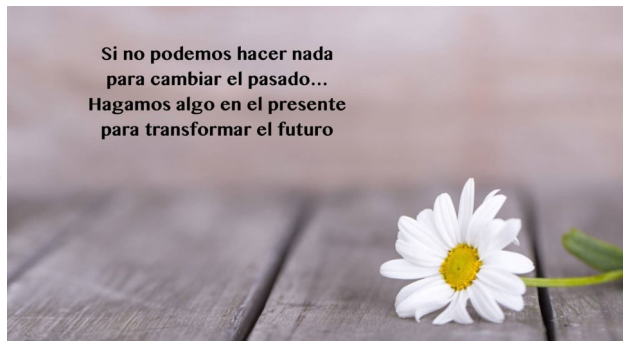
8 de febrero de 2015

VIVIR HOY

Estamos acostumbrados a planificar: tanto las vacaciones como el trabajo, las visitas, el tiempo libre y también el ocupado..., programamos todo. Hacemos planes para el fin de semana o entre semana, para el puente o las vacaciones... Buscamos experiencias y sentir cosas nuevas. Queremos visitar lugares, conocer sitios desconocidos y llegar antes que nadie. Nos gusta dominar la vida y la agenda. Sin embargo, en ocasiones, se complican nuestros *pequeños grandes planes*. No acostumbramos a dejar sitio para lo que no está previsto, ni esperamos lo que no nos gusta. Nadie desea las contrariedades, ni programa la enfermedad. Nos gusta que las cosas salgan bien..., es decir, según lo previsto.

La vida tiene momentos duros con los que no contamos. Lejos de nosotros la contrariedad, los problemas, las dificultades, los contratiempos. Es normal que pensemos así. Pero no podemos olvidar su existencia ni la posibilidad de que se hagan presentes en cualquier momento de nuestra vida. La negación de la enfermedad no garantiza que vivamos sanos. Los momentos complejos son parte de la biografía de cualquier persona. En esos momentos no transitamos por caminos conocidos y confortables, sino por sendas complicadas. Ponemos a prueba nuestras capacidades, no tanto de afrontar los problemas, como de aceptar la realidad, saber descubrir lo auténticamente importante y reordenar todo en función de aquello que merece la pena. Momentos duros en los que aprendemos auténticas lecciones de vida.

La Biblia (una gran escuela de vida) nos enseña a recorrer el camino. de la existencia. En la Escritura tenemos una sabiduría milenaria que, para el creyente, es Palabra de Dios. El libro de Job nos recuerda con claridad que «a los buenos» también les alcanza el sufrimiento. En ese momento toca volver a aprender «el arte de vivir»: volver a levantarnos, aunque sea doloroso, retomar el camino de la vida, sin prisa, por el sendero (en ocasiones sinuoso) de la existencia, poner en valor lo gratuito, saber elegir buenos compañeros de camino, y seguir actuando con rectitud y bondad. No se trata de llegar antes a la meta, sino de seguir recorriendo el camino de la vida. Dios nos ha soñado como peregrinos y caminantes..., no podemos quedar caídos, al margen del sueño de Dios y lejos de los demás.



El arte de vivir es una aventura– Saint-Exupery

- Amar no es mirarse el uno al otro; es mirar juntos en la misma dirección.
- El amor es lo único que crece cuando se reparte.
- No era más que un zorro semejante a cien mil otros. Pero yo le hice mi amigo y ahora es único en el mundo.
- Solo se ve bien con el corazón; lo esencial es invisible para los ojos.
- Si al franquear una montaña en la dirección de una estrella, el viajero se deja absorber demasiado por los problemas de la escalada, se arriesga a olvidar cuál es la estrella que lo guía.
- Me pregunto si las estrellas se iluminan con el fin de que algún día cada uno pueda encontrar la suya.
- Si queremos un mundo de paz y de justicia hay que poner decididamente la inteligencia al servicio del amor.
- Si quieres comprender la palabra felicidad, tienes que entenderla como recompensa y no como fin.
- Los niños han de tener mucha tolerancia con los adultos.
- El fracaso fortifica a los fuertes.
- Caminando en línea recta no puede uno llegar muy lejos.
- Es mucho más difícil juzgarse uno mismo que juzgar a los demás.
- Si logras juzgarte correctamente serás un verdadero sabio.

